

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

DIARIO POLITICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
PROVINCIALES.—Tres meses, 28 rs.—Seis meses, 54.
EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis meses, 110.

Se admiten anuncios y comunicados á precios convencionales.

DIRECTOR:

ANTONIO G. LLORENTE.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Redaccion y Administracion, calle de la Farmacia, 43, principal.
Librerías de Durán, Leocadio Lopez, San Martin y Universal.
Los pedidos de provincias han de hacerse directamente á la Administracion de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

PARTE OFICIAL.

(Gaceta del 6.)

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

LEY.

D. Francisco Serrano y Dominguez, Regente del Reino por la voluntad de las Cortes soberanas: á todos los que las presentes vieren y entendieren, salud: Las Cortes Constituyentes de la nacion española, en uso de su soberania, decretan y sancionan lo siguiente:

TITULO PRIMERO.

De los extranjeros y su residencia.

Artículo 1.º Son extranjeros:

1.º Todas las personas nacidas de padres extranjeros fuera del territorio español.
2.º Los nacidos fuera del territorio español, de padre extranjero y madre española, mientras no reclamen la nacionalidad española.

3.º Los nacidos en territorio español, de padres extranjeros, ó de padre extranjero y madre española, mientras no hagan aquella reclamacion.

4.º Los españoles que hayan perdido su nacionalidad.

5.º Los nacidos fuera del territorio español, de padres que hayan perdido la nacionalidad española.

6.º La mujer española casada con extranjero.

Para los efectos de este artículo, se consideraran los buques nacionales como parte de los dominios españoles.

Art. 2.º Los extranjeros que, con arreglo á las leyes, obtengan carta de naturaleza ó ganen vecindad en cualquier pueblo de las provincias españolas de Ultramar son tenidos por españoles.

Art. 3.º Los extranjeros podrán entrar, residir y establecerse libremente en el territorio de las provincias españolas de Ultramar; se dividiran en domiciliados, transeúntes y emigrados; tendrán los derechos y deberes que esta ley establece, y quedaran además sujetos á todas las leyes y reglamentos que rijan en aquellas provincias.

Serán domiciliados los que tengan casa abierta, ó lleven tres años de residencia en la provincia, ó estén inscritos en el registro como domiciliados.

Serán transeúntes aquellos en quienes no concurre ninguna de las circunstancias precedentes.

Serán emigrados los que, careciendo de las mismas circunstancias, no se hallen inscritos en el registro como transeúntes, y lleven mas de tres meses de permanencia en la provincia.

Art. 4.º Los extranjeros que lleguen á territorio español de Ultramar, y deseen ser inscritos en el registro como domiciliados ó transeúntes, deberán presentar á la autoridad civil del pueblo el pasaporte ó documento correspondiente que identifique su persona.

En caso de no tenerlo, harán ante la misma autoridad una informacion de testigos.

Lo uno y lo otro podrá efectuarse ante el cónsul respectivo, quien en tal caso pasará á la autoridad civil el oportuno testimonio, integro y autorizado.

Art. 5.º El extranjero que no identifique su persona por alguno de los medios prescritos en el artículo anterior, será tenido por emigrado, pasados tres meses de su llegada.

Art. 6.º Hecho lo prevenido en el artículo 4.º, se expedirá un certificado al extranjero para que acredite la identidad de su persona en cualquier punto del territorio donde quiera dirigirse, interin se inscribe en el registro de extranjeros y se provee de la correspondiente cédula.

Art. 7.º Todo extranjero residente en las provincias de Ultramar, para ser considerado como tal con arreglo á esta ley, deberá estar inscrito en el registro de extranjeros, que al efecto se llevará por los gobernadores superiores civiles, y en el del cónsulado de su nacion.

Quando en el territorio haya mas de una misma nacion, el registro será llevado por el que resida en la capital; y cuando en la capital no le hubiere, por el que designe el gobernador superior civil.

Art. 8.º Estos registros contendrán:
El nombre, edad, naturaleza, estado y profesion del interesado.

Su calidad de domiciliado, transeúnte ó emigrado.

El lugar donde fije su domicilio.

La clase de establecimiento que abra.

La familia que le acompañe.

Y cualquiera otra circunstancia que sirvan para determinar su estado civil.

Art. 9.º El registro de los consulados no surtirá efectos legales si no está conforme con el del gobierno superior civil.

Art. 10. La inscripcion en el registro se hará en vista de los documentos que para identificación de su persona presente el que la pida.

A falta de documentos, podrá el interesado hacer una informacion de testigos.

Art. 11. Hecha la inscripcion en el registro, se proveerá al interesado de una cédula, donde conste su nombre, edad, naturaleza, estado y profesion, su calidad de domiciliado, emigrado ó transeúnte, y en su caso el lugar de su domicilio.

Esta cédula servirá al interesado para acreditar la identidad de su persona, y para resi-

dir y transitar libremente por todo el territorio español.

Art. 12. El extranjero á quien no conviniere ir á la capital del territorio, pedirá por conducto de la autoridad civil del pueblo en que quiera residir ó establecerse su inscripcion en el registro de extranjeros, á cuyo fin entregará á dicha autoridad los documentos que identifiquen su persona, ó hará la informacion de que se habla en el art. 10.

Art. 13. Los documentos ó las diligencias de informacion serán remitidos originales en el término de ocho dias al gobernador superior civil, el cual mandará que se haga la inscripcion en el registro, se expida la cédula correspondiente y se remita todo por el mismo conducto al interesado.

Estas diligencias deberán ejecutarse en el término de 15 dias, á contar desde el de la recepcion de los documentos en el gobierno.

Art. 14. La informacion de testigos, las diligencias de remision y todas las demás necesarias para la inscripcion en los registros, así como el certificado que previene el art. 6.º y la cédula que expresa el 11, se practicarán y expedirán de oficio y sin derechos.

Art. 15. Para los efectos legales, se considerará domicilio de un extranjero el pueblo donde tenga casa abierta, ó donde habite al cumplirse los tres años de su residencia en la provincia.

Quando tenga casa abierta en dos ó más pueblos, elegirá uno para domicilio.

Art. 16. Quando un extranjero pase de la clase de emigrado á la de transeúnte ó domiciliado, ó siendo domiciliado varie de domicilio, lo pondrá personalmente, ó por conducto de la autoridad local, en conocimiento del gobierno superior civil, con remision de su cédula; á fin de que en esta y en el registro se hagan las anotaciones correspondientes.

Los términos para que se verifiquen estas diligencias, serán los mismos respectivamente que se fijan en el art. 13.

Art. 17. El domicilio se pedirá al ayuntamiento ó autoridad local del pueblo en que se pretenda fijarle, expresando el motivo y objeto, y sus condiciones y circunstancias.

De la decision de la autoridad local ó ayuntamiento podrá el solicitante apelar al gobernador superior civil, que resolverá sin ulterior recurso.

Art. 18. Toda peticion de domicilio deberá resolverse por la autoridad local ó ayuntamiento en el término de 15 dias, pasados los cuales sin resolucion, se entenderá concedido el domicilio.

La apelacion al gobernador superior civil contra la negativa de domicilio se resolverá en el término de un mes, á contar desde el dia en que se reciba en el gobierno la solicitud de apelacion. Pasado un mes sin resolucion, se entenderá concedido el domicilio con anulacion de la decision apelada.

Art. 19. Ningun extranjero podrá ser inscrito en el registro del gobierno civil en calidad de domiciliado, ni con expresion del punto en que pretenda serlo, sin acreditar debidamente que le ha sido concedido el domicilio.

Art. 20. Los extranjeros transeúntes podrán residir en el punto que elijan.

Esto no obstante, cuando los residentes en un punto determinado pudieran por su numero, procedencia ó otras circunstancias, poner en peligro las relaciones amistosas de España con otra nacion, el gobierno ó la autoridad superior de la provincia podrá señalarles otro punto de residencia.

Art. 21. Los emigrados residirán, mientras lo sean, en el punto que los gobernadores superiores civiles y despues el Gobierno español señalen.

Entretanto estarán bajo la vigilancia de la autoridad politica del pueblo donde primeramente se presentasen, la cual fijará el punto de su residencia, dando cuenta inmediata al gobernador superior civil.

Art. 22. Los emigrados que entren con armas en el territorio español serán desarmados en el acto.

Art. 23. Los gobernadores superiores civiles, dando cuenta inmediata al Gobierno, decidiran, además del punto de residencia de los emigrados, si han de estar en depósito ó recibir socorros.

Art. 24. Los emigrados que no identifiquen su persona no serán inscritos en el registro de extranjeros hasta que se haga lo que previene el artículo siguiente.

Entretanto figuraran en una lista especial bajo los nombres y circunstancias que ellos eligiesen. A este efecto, las autoridades á quienes primero se presentasen cuidarán de remitir con toda urgencia las relaciones correspondientes á los gobernadores superiores civiles.

Art. 25. En el caso á que se refiere el artículo anterior, el Gobierno español, ó en su nombre los gobernadores superiores civiles, pedirán á las naciones de que hubiesen manifestado proceder los emigrados las noticias necesarias para comprobar la verdad de las relaciones dadas por éstos.

Art. 26. Todo emigrado pasará á la clase de transeúnte ó domiciliado á los seis meses de su entrada en territorio español, ó antes si el lo pidiere y hubiese identificado su persona.

Art. 27. Los emigrados que á los seis meses de su entrada en territorio español no hubiesen identificado su persona, ó de quienes no se hubiese sabido cosa cierta, no obstante de haberse pedido las noticias de que se habla en el art. 25, serán inscritos con sujecion á las relaciones que ellos hubiesen dado.

Art. 28. El emigrado que no pudiendo identificar su persona faltase á la verdad en la relacion de su nombre y circunstancias, podrá

ser expulsado del territorio español por orden del Gobierno ó del gobernador superior civil de la provincia.

Igualmente podrá ser expulsado el que, para identificar su persona, presentase documentos falsos ó hiciese una falsa informacion. En este caso, se procederá criminalmente con arreglo á las leyes contra los españoles que de cualquier modo hayan tomado parte en el delito.

TITULO II.

De la condicion politica de los extranjeros.

Art. 29. Los extranjeros que, con arreglo á esta ley, residan en las provincias españolas de Ultramar tendrán derecho:

A la seguridad de su persona, bienes, domicilio y correspondencia, en la forma establecida por las leyes para los españoles.

A reunirse y asociarse en los casos y con las condiciones que estén determinados para los españoles, y siempre que el objeto conque lo hagan no sea de hostilidad á los Estados que tengan relaciones amistosas con España.

A emitir y publicar sus ideas con sujecion á las leyes que sobre la materia rijan para los españoles, y con la limitacion impuesta en el párrafo anterior.

Y á dirigir peticiones á los poderes públicos y á las autoridades en la forma que para los españoles dispongan las leyes.

Art. 30. Todo extranjero tendrá derecho en los territorios españoles de Ultramar á practicar pública ó privadamente cualquier culto religioso, sin más limitaciones que las reglas universales de la moral y del derecho.

Art. 31. Ningun extranjero podrá ser elector ni elegible para los cargos públicos de eleccion popular.

Art. 32. Tampoco podrá ningun extranjero:

Ejercer cargo alguno, aunque no sea de eleccion popular, que tenga aneja autoridad ó jurisdiccion.

Obtener beneficio alguno eclesiástico.

Obtener empleo público alguno de los que no lleven aneja autoridad ó jurisdiccion, á no ser que haya entrado al servicio de España con permiso de su gobierno respectivo, ó que si esta circunstancia no concurre, se le habilite especialmente para ello por el Gobierno español.

En el último caso deberá el extranjero, antes de tomar posesion del empleo, renunciar á la proteccion de su pais en cuanto se refiera al ejercicio de su cargo.

Art. 33. Todos los considerados extranjeros con arreglo á esta ley estarán obligados al pago de las contribuciones de todas clases que correspondan segun las leyes, reglamentos y tarifas á la industria ó comercio que ejerciesen.

Los domiciliados estarán además sujetos á los impuestos municipales y provinciales, y á los donativos, préstamos y contribuciones personales ordinarias y extraordinarias.

Art. 34. Los bienes raíces ó inmuebles pertenecientes á extranjeros de cualquier clase que estos sean, y aunque no residan en territorio español, estarán sujetos á todos los impuestos que graviten sobre los bienes de igual naturaleza pertenecientes á españoles.

Art. 35. Los extranjeros estarán exentos de las cargas concejiles personales.

Exceptuándose los domiciliados con casa abierta por sí, los cuales estarán sujetos á las cargas de alojamiento y bagajes.

Art. 36. Los extranjeros domiciliados tendrán derecho al disfrute de todos los aprovechamientos comunes del pueblo en que tengan su domicilio.

Art. 37. Ninguno de los que esta ley considera extranjeros estará sujeto al servicio militar.

TITULO III.

De la condicion civil de los extranjeros.

Art. 38. Los extranjeros podrán adquirir y poseer en el territorio español de Ultramar toda clase de bienes muebles é inmuebles.

Art. 39. Todo extranjero podrá ejercer libremente en las provincias españolas de Ultramar cualquier clase de industria con arreglo á la legislación allí vigente, y dedicarse á cualquiera profesion para cuyo desempeño no exijan las leyes títulos de aptitud expedidos por las autoridades españolas.

Art. 40. Los extranjeros podrán ejercer el comercio por mayor y menor, pero con sujecion al Código de comercio y á las demás leyes, reglamentos ó disposiciones que rijan en la materia.

Quedan por ahora subsistentes las prohibiciones que existen respecto al desempeño por los extranjeros de funciones públicas mercantiles.

Art. 41. Los extranjeros estarán sujetos á las leyes y tribunales españoles por los delitos que cometan en el territorio español.

Art. 42. También lo estarán en todas las demandas que por ellos ó contra ellos se entablen para el cumplimiento de obligaciones contraídas dentro y fuera de España á favor de españoles, ó que versen sobre propiedad ó posesion de bienes existentes en territorio español.

Art. 43. Los tribunales españoles serán también competentes y deberán conocer de las demandas entre extranjeros que ante ellos se entablen, y que versen sobre el cumplimiento de obligaciones contraídas ó cu pliduras en España.

Art. 44. En los abintestatos de extranjeros, la autoridad judicial del pueblo en que ocurriese el fallecimiento, en union con el cónsul más próximo de la nacion á que correspondiera el finado, ó de la persona que el con-

sul comisione para ello formará el inventario de los bienes y efectos, y dispondrá lo necesario para que se conserven en custodia y á disposicion de los herederos.

Si el extranjero fuese domiciliado y falleciese fuera de su domicilio, el juez de éste, á quien se dará noticia por el del lugar del fallecimiento, hará lo que se previene en el párrafo anterior respecto de los bienes y efectos del finado que allí existan.

En el caso de no residir cónsul en el pueblo del fallecimiento ó del domicilio, la autoridad judicial, mientras el cónsul, á quien dará inmediato aviso, ó su comisionado se presentase, se limitará á tomar las medidas necesarias para la custodia de bienes y efectos.

Art. 45. Tanto en los abintestatos como en las sucesiones testamentarias de extranjeros, los tribunales españoles sólo podrán conocer en las reclamaciones y demandas á que se refieren los artículos anteriores.

Art. 46. En los demás negocios sobre extranjeros ó contra extranjeros, los tribunales españoles sólo serán competentes para adoptar medidas urgentes y provisionales de precaucion y seguridad.

Art. 47. Los extranjeros, como tales, no gozarán de fuero alguno especial ni privilegiado, y estarán sujetos á los mismos tribunales que, segun los casos, conozcan de los negocios de los españoles.

TITULO IV.

De los buques extranjeros.

Art. 48. Los criminales ó reos de delitos comunes no podrán tomar asilo en los buques mercantes extranjeros anclados en puerto español; y si lo hicieren, las autoridades españolas procederán á su extradicion, previo aviso al cónsul respectivo si lo hubiere, ó de acuerdo con lo establecido en los respectivos tratados internacionales si existiesen.

Art. 49. Todo buque extranjero podrá acercarse á los puertos españoles de Ultramar. El que llegue por arribada forzosa será auxiliado por las autoridades españolas.

Art. 50. Las autoridades españolas intervendrán en cualquier exceso, desorden ó tumulto ocurrido en buque extranjero anclado en puerto español, cuando crea que puede afectar á la seguridad interior ó exterior, ó á la tranquilidad del territorio.

En cualquiera otro caso, sólo intervendrán si el capitán del buque reclama su auxilio.

Art. 51. Los desertores de la dotacion de buques extranjeros anclados en puerto español de Ultramar, serán devueltos á su bordo por las autoridades españolas en cuanto se verifique su aprehension.

Art. 52. En caso de naufragio de un buque extranjero, las autoridades de marina, auxiliadas por las demás, y procediendo de acuerdo con el capitán ó jefe del buque y el cónsul respectivo, si le hubiere, procederán á todo lo necesario para el salvamento.

Art. 53. En los casos á que se refiere el artículo anterior, sólo exigirá el pago de los gastos de salvamento y por razon de costas procesales lo que dispongan los aranceles respecto á los buques españoles.

Art. 54. Cualquier falta, negligencia ó omision por parte de las autoridades españolas respecto de los auxilios prevenidos en los artículos precedentes, las harán responsables para ante el Gobierno español; pero no darán derecho á indemnizacion de ninguna clase á los que se crean perjudicados, salvo que se halle establecido lo contrario en los tratados.

TITULO V.

Disposiciones generales.

Art. 55. Las disposiciones de esta ley no se refieren á los representantes extranjeros ni á las personas que dependan de ellos como tales.

Art. 56. Quedan derogadas las leyes y disposiciones vigentes hasta hoy en la materia, en cuanto se opongan á las prescripciones de esta ley.

Art. 57. El ministro de Ultramar formará los reglamentos y dictará las disposiciones necesarias para que esta ley se cumpla y ejecute.

De acuerdo de las Cortes Constituyentes se comunica al Regente del reino para su promulgacion como ley.

Palacio de las Cortes á diez y nueve de Mayo de mil ochocientos setenta.—Manuel Ruiz Zorrilla, Presidente.—Manuel del Llano y Perti, diputado secretario.—Julian Sanchez Ruano, diputado secretario.—Francisco Javier Carratala, diputado secretario.—Mariano Rius, diputado secretario.

Por tanto:

Mando á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que lo guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar en todas sus partes.

San Ildefonso á cuatro de Julio de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Ultramar, Segismundo Moret y Prendergast.

LOS PERIÓDICOS ANTI-ESPAÑOLES.

III.

Para seguir el orden de prioridad, empezaremos ocupándonos de la exposicion á las Cortes, pidiéndolas respetuosamente que se suspendieran aplazar la discusion del proyecto de Constitucion para Puerto-Rico, hasta que,

pacificada por completo esta Isla, pudiera elegir y enviar sus diputados, con el fin de que terciaran en los debates que habian de emprenderse respecto á las reformas de las provincias ultramarinas, y defendieran los grandes y permanentes intereses morales, materiales y sociales de esta importante Antilla. En tiempo oportuno y con diferentes motivos, hemos expuesto extensamente las razones que militaban y aún militan, en favor del aplazamiento, y no entra en nuestro plan reproducirlas, por considerarlo innecesario y porque darian á este trabajo una extension muy superior á la que juzgamos conveniente. Dejando, pues, á un lado todas estas razones, nos limitaremos á tocar muy ligeramente tres puntos, que son: por qué se hizo la exposicion, cómo se hizo y qué resultados ó consecuencias ha tenido.

¿Por qué se hizo la exposicion? Los que parecen más dispuestos á conceder á los habitantes de las provincias ultramarinas todos los derechos ilegales que tengan los de la Península; los que dan la razon á los traidores á la patria y sostienen que debe concedérseles la independencia, porque no se les dió hace tiempo una suma de libertades que no disfrutaba la metrópoli; los que tienen en los libros la dignidad, la libertad y la liberrima accion del individuo; los que perturban todos los dias el orden público con reuniones y manifestaciones tumultuosas; los que predicán, en los periódicos y en la tribuna, la resistencia á la ley escrita y el completo desconocimiento del principio de autoridad; los que no han querido jurar la Constitucion del Estado, hecha con su propio concurso y hasta con sus mismas ideas; los que se han levantado en armas contra dicha Constitucion y el gobierno que de ella emana; los que han tenido por oficio aconsejar la desobediencia y desobedecer á su vez, han empezado por negar á los españoles de Cuba el derecho de peticion, y los acriminan porque lo han ejercido, suponiendo que se lo prohiben las leyes vigentes.

Empezaremos por decir que no existe tal prohibicion, ni ha existido nunca, siempre que se guardaran ciertas formalidades. Podríamos citar muchos hechos, antiguos y modernos, que corroborasen esta verdad; y podríamos añadir también que han representado corporaciones municipales sobre materias completamente ajenas á sus ordinarias funciones, sin más especial requisito que el de haber tomado antes la venia de la Superior Autoridad. En 1762, y lo hemos dicho ya varias veces, representaron las señoras más distinguidas de la Habana al Sr. rey Carlos III, pidiéndole que por nada del mundo cediera la ciudad á los ingleses, que la ocupaban á la sazón, porque ellas deseaban vivir y morir católicas y bajo la bandera de Castilla. No puede negarse, pues, á los firmantes de la mencionada exposicion el derecho y hasta la obligacion de hacerla, porque, si hubieran permanecido pasivos, habrían demostrado que se interesaban muy poco por el bienestar de esta tierra y por el porvenir de la Península, íntimamente ligada al de las Antillas españolas.

La exposicion á las Cortes Constituyentes no fué un vano alarde de vigor, no fué una agresion contra la representacion nacional, á quien se pedia, ni aún contra el ministro; á quien se habia pedido; fué lisa y llanamente una sentida manifestacion de buenos y leales españoles, incapaces de hacer pedazos su bandera, para que las Cortes detuvieran al ministro del ramo en el peligroso camino que habia emprendido, y que, pudiendo ocasionar la completa ruina de la isla de Cuba, amenazaba con graves males á todo el resto de la nacion. La exposicion no se redactó en tiempos bonancibles; se firmó con el enemigo en el departamento oriental en el Camagüey, en Ciego de Villavieja, en Nueva-York y hasta en Madrid; y fué necesario y oportuno consignar terminantemente que los españoles de Cuba estaban decididos á no ceder el territorio á los traidores á la patria, aunque tuvieran que llegar al doloroso y último extremo de hacer una guerra destructora, parecida á la que, desde un año antes, estaban haciendo los rebeldes.

¿Cómo se hizo la exposicion? Se hizo procediendo como era natural que lo hicieran hombres de orden, hombres acostumbrados á respetar las leyes y el principio de autoridad, hombres que querian sujetarse, en todo y por todo, al criterio del delegado del poder central, del representante de la nacion. Los iniciadores del pensamiento empezaron por someterlo á la resolucion del gobernante de la provincia, pidiéndole autorizacion para formularla. Obtenida ésta, se redactó la exposicion y presentó en borrador á la superior autoridad; con el objeto de que, si lo consideraba oportuno, concediera su permiso para imprimirla y circularla, á fin de que la firmaran espontáneamente los que estuvieran conformes con ella. Obtenida esta nueva venia, se comenzó la recoleccion de las firmas, sin ejercer la menor coaccion sobre nadie, y hasta sin mostrar particular empeño en reunir un número muy considerable. ¿Qué hay en todo esto de anárquico, de revolucionario, de insurreccion, usando la palabra que algunos diestros han tenido la avilantez de aplicar á los leales españoles de Cuba? Nada, absolutamente nada que pueda dificultar poco ni mucho la gobernacion de esta Antilla.

¿Qué resultados ó consecuencias ha tenido la exposicion? Remitida á un señor diputado, la presentó á las Cortes, y éstas, al no tomar en consideracion el voto particular del Sr. Romero Robledo, sin embargo de haberlo defendido tan brillantemente su autor y los señores Plaja, Cánovas del Castillo y Navarro Rodrigo, no creyeron oportuno conceder el aplaza-

miento que la exposición y el voto particular solicitaban. Recibida aquí la noticia, nadie, absolutamente nadie ha protestado contra el acuerdo de las Cortes; todos, absolutamente todos, lo hemos acatado, como emanación del poder supremo legislativo, y los más encarnizados enemigos de los voluntarios y demás españoles de Cuba no han podido citar una sola palabra, un solo acto que pueda considerarse como signo de descontento, como muestra de rebelión. Entre exponer franca y respetuosamente la verdad y oponerse a las resoluciones del poder supremo media una distancia muy grande, distancia que no han recorrido los españoles de esta isla; muy decididos a conservar, aunque sea a costa de grandes sacrificios, la completa integridad de la nación.

(Se continuará.)

MADRID 13 DE JULIO DE 1870.

De destreza ha querido hacer alarde *El Universal* en su número de ayer, al dirigirse el artículo que tituló «¿Cur tan varié?» y si bien no ha logrado su propósito en esa parte, al menos ha empleado esta vez mejor estilo, mejores formas y mejor talento que algunos otros periódicos, que en la constante polémica que con ellos mantenemos, sosteniendo nosotros la conservación de la nacionalidad española en Cuba, esfuerzan, mejor dicho, fundan sus argumentos en dictarios que no sólo no convencen, sino que causan hastío al que los lee.

Contrarios somos del diario progresista-democrático, y enemigos enérgicos de la política nebulosa que ha adoptado en las cuestiones referentes a nuestras provincias de Ultramar, y estamos siempre prontos a rechazar los enconados tiros que dirige a los leales y valientes defensores de España allí; contrario nuestro es él, y por eso no nos sorprende ningún ataque que nos haga, que en la desesperación de causa, conocemos que tiene que emplear el sofisma y el error, y alguna vez las invenciones también; que si son pobres recursos estos, al menos son admisibles, como no lo son las personalidades, impropias del escritor que se respeta a sí mismo.

Acaso no parezcan aquellas armas de muy buena ley, lo repetimos; y sin embargo son armas usuales por desgracia, y más cuando con astuta habilidad y a falta de razones sólidas, se quiere distraer al contendiente de la lucha o prevenir en perjuicio de éste la opinión inventando y aventurando especias a que se pueda dar con fingida candidez el carácter de acusación.

De esto tenemos una prueba en el indicado artículo de *El Universal*, artículo en que, en medio de estudiados giros, lleva la peregrina e inocente intención de suponer que ha descubierto en nosotros simpatías por el *Puigmoltejo*.

Esa simpleza, perdonemos la frase nuestro colega, nos recuerda unos versos antiguos, que por el mérito de la oportunidad vamos a citarle:

«Quien tiene celos y ofende,
En su rabia, qué pretende?
La venganza de un desden,
Y si no le sale bien,
Vuelve a comprar lo que vende.»

El Universal ha dado golpe en vago, al llamarnos *alfonsinos*; y tan fácil es comprenderlo, que no necesitaríamos gran esfuerzo para explicar su propósito, el objeto, quizás, de su intencionada advinanza, y lo ridículo del ardid, que más que sorpresa, nos causa hilaridad.

Su propósito ha sido vano, si ha creído que lograría prevenir así la opinión pública en ciertos círculos contra la INTEGRIDAD NACIONAL. Esta publicación no es *alfonsina*, como no es *montpensierista*, como no es *partidaria* de D. Carlos, como no es *republicana*; no está afiliada en ninguno de los bandos políticos que aquí se disputan la supremacía y el poder. Nuestro periódico, es sólo español, eminente, absolutamente español; y si necesario fuera, podríamos dar hoy pruebas terminantes de que, para evitar la sombra de la duda siquiera sobre nuestra neutralidad en medio de esos partidos, hemos arrostrado algún grave disgusto hasta en nuestras relaciones de amistad. Si no bastara esa protesta, otras explicaciones la harán más aceptable en adelante.

Si el objeto de la intencionada advinanza de *El Universal* ha sido crearnos, en momentos de excitación de las pasiones políticas, prevenciones que vinieran a perjudicar a la existencia del papel, ese es otro engaño en que ha incurrido. Nosotros hemos venido a la Península, a arrancar la máscara con que se cubre el alevoso rostro del laborantismo anti-español, y a decir a este pueblo noble y orgulloso, que le engañan los que fingiéndose leales quieren su ignominia y degradación en Cuba; esto lo

saben todos y no puede oscurecerse a nadie. LA INTEGRIDAD NACIONAL es el eco de la opinión de los buenos de allá, y únicamente quiere, que, reine quien reine, mande quien mande, fuere el que fuere el sistema político que aquí se adopte, CUBA SIEMPRE SEA ESPAÑOLA.

Ha provocado, pues, el ridículo sobre sí, *El Universal*, al indicar que somos *alfonsinos*.

Nadie ha de creerle, y por eso le diremos otra vez los versos que antes hemos citado:

«En su rabia, ¿qué pretende?
La venganza de un desden,
Y pues no le sale bien,
Vuelve a comprar lo que vende.»

Pero no por él, sino para reiterar nuestra protesta de neutralidad entre los partidos, por respeto a nuestros lectores, y en obsequio de la imparcialidad que anima en Cuba a los verdaderos españoles, vamos a decir por qué podemos expresar nuestra opinión sobre este ó aquel candidato a la corona, sin que por eso se nos suponga alistados en ninguna de las fracciones políticas que aquí existen.

El carácter de esta publicación y la misma circunstancia de haber sido fundada para defender la conservación de la nacionalidad en Cuba, lejos de prohibirnos, nos exigen que nos ocupemos de las grandes cuestiones en que está tan interesada aquella provincia como las demás del reino, y si se quiere más aún que muchas de estas.

¿Acaso por ello nos afiliamos a un partido y nos hacemos contrarios de otro? No, mil veces no. El partido Hohenzollern no existe, y si existiera, por emitir nuestros juicios sobre la candidatura de ese príncipe no nos colocamos en señalado bando.

Sin faltar en nada a nuestro programa, podemos entrar, pues, en la discusión de asunto tan importante para toda España; que también se juega la suerte de hoy y el porvenir de las Antillas en la grave cuestión de elegir al monarca que ha de regir los destinos de la patria.

¿Son ajenas a estas, nada influyen en su existencia las desgracias y las perturbaciones que afectarán a la nación, en las convulsiones y en las revueltas que pudiera originar un conflicto, provocado con un poder vecino por servir al engrandecimiento de un príncipe, que antes de su entrada en el territorio, nos proporciona ya serios compromisos, cuando más necesitamos la paz, el orden y la neutralidad de otros gobiernos, para llevar a término la constitución definitiva del país?

Al emitir nuestra opinión sobre la candidatura Hohenzollern, ni hemos abandonado nuestra neutralidad entre los partidos, ni ha variado la conducta del periódico en que escribimos.

Antes lo hemos dicho y lo reiteramos hoy: si la nación acepta al candidato prusiano, seremos los primeros en tributarle el homenaje del respeto; si otro fuere el elegido, igual conducta observaremos, y de seguro que entonces no será LA INTEGRIDAD NACIONAL la que le tribute lisonjas para alcanzar provecho, sino que alzando en ella nuestra voz, sincera como siempre, pediremos que se conserve CUBA ESPAÑOLA, que el nuevo rey desprecie las torpes sugerencias de cuantos lo contrario quieren; pero mientras el pueblo español no haya resuelto en el asunto, libertad tenemos para emitir nuestros juicios sin ser por ellos partidarios de otra bandera.

Desearnos para España, prosperidad y buen gobierno, y cualquiera que sea el elegido para el trono, discutiremos la conveniencia ó perjuicio que su elección pueda traer, antes de que esta se efectúe; después de realizada acataremos la voluntad de la nación, sin obedecer al mezquino interés ni al espíritu de bandería.

Tranquilícese *El Universal*; LA INTEGRIDAD NACIONAL no es un periódico *alfonsino*, es únicamente un periódico español.

A LOS ESPAÑOLES DE CUBA.

Según las noticias que acabamos de recibir, el objeto concreto de nuestras aspiraciones políticas, la solución única que veníamos aconsejando como medio de satisfacer con justicia las exigencias de nuestros hermanos de Ultramar, van a realizarse muy en breve; el Sr. Moret, deseoso de cumplir la oferta que hizo desde las Cortes Constituyentes a los españoles de Cuba, ha dispuesto por fin que se proceda a hacer las elecciones, y es posible que hechos como están todos los

trabajos preliminares, se realice pronto ese importante acto que ha de influir notablemente en la suerte de aquellos pueblos.

Cuando se vienen desfigurando lastimosamente los sentimientos de la opinión pública; cuando se insiste uno y otro día en que los sacrificios que hace el partido leal para destruir la insurrección, tienen por móvil principal los intereses representados por la esclavitud; cuando se dice, en fin, que se desea mantener el *statu quo* contra el desenvolvimiento natural de los sucesos, el desarrollo progresivo de las razas, y las legítimas necesidades de su organización política, preciso era que abandonándose esa frívola palabrería, se acudiera al cuerpo electoral de Cuba, para conocer exactamente lo que había de justo en esos cargos, lo que había de calumnioso en tales declamaciones.

De hoy en adelante, la voluntad de los españoles de Cuba tendrá una genuina representación, existirá en las Cortes Constituyentes quien la manifieste, y si se repiten las acusaciones de siempre, si el Gobierno, dejándose arrastrar de peligrosas exageraciones intenta destruir sin la suficiente mesura las bases en que descansa el régimen político por que se rigen en la actualidad; los que vengan a representar aquella provincia, los que conozcan la índole especial de los asuntos, protestarán con energía de esa política, y señalarán a las Cortes y al país la única que puede mantener íntegra nuestra nacionalidad y prósperas y tranquilas a las dos Antillas.

Pero si fructíferos resultados causará la venida de los diputados cubanos por la ilustración que van a llevar a la resolución de todas sus cuestiones, si importante es también que exista en la Península quien pueda rechazar ese cúmulo de groseros insultos que se dirigen por algunos contra el partido leal, mucho más significativa, mucho más grave es a nuestro juicio la medida acordada por el Sr. Ministro de Ultramar para estrechar los vínculos que ligan aquellas provincias a la nacionalidad española.

Existía hasta ahora como prenda de unión el cariñoso recuerdo de la patria, el prestigio de esas afecciones que despierta en todo individuo cuanto se relaciona con el suelo en que se arraigan las primeras impresiones; había a más, con vencimiento de que Cuba no podía dejar de ser española sin abandonar para siempre su prosperidad actual (1), pero faltaba un lazo político que hiciera conocer a aquellos españoles que intervenían en los asuntos generales de la nación; tenían entusiasmo por España, estaban dispuestos a sacrificarlo todo por mantener en aquellos territorios la autoridad de nuestra patria, pero carecían de una representación que les diera el derecho de influir en sus cuestiones; subsistían en fin, elementos políticos favorables a nuestra causa, pero faltaba la sanción de aquel pueblo formulada una manera legal.

Pues bien, a todas estas necesidades, a todas esas imperfecciones que constituían el tema obligado de los falsos reformistas, responde principalmente el llamamiento que acaba de hacer el señor Moret.

Hasta aquí, las cuestiones ultramarinas habían contado con defensores ilustres, con distinguidos oradores y con hombres de Estado que tienen entre nosotros una merecida reputación; en lo sucesivo, personas perfectamente conocedoras de la situación de aquellos países, individuos que vienen estudiando minuciosamente los difíciles problemas que entraña la organización especial de las Antillas, vendrán también a prestar su inteligente concurso a la obra de la integridad nacional, que es el objeto a que deben dirigir sus aspiraciones cuantos miren con verdadero patriotismo las cuestiones ultramarinas.

Si se tratara de pueblos que hubieran manifestado de una manera menos clara los sentimientos que los animan, quizás tendríamos el derecho de dudar del buen éxito de la elección, quizás temeríamos que la falta de hábitos políticos trajera consigo posibles perturbaciones; pero cuando recordamos lo sucedido en los veinte meses transcurridos desde que comenzó la lucha, cuando no hay un sólo testimonio que acuse falta de prudencia en el partido leal, estamos obligados a confiar en los españoles de Cuba, y tener certeza de que ejercerán sosegadamente

(1) Y relaciones mercantiles é intereses poderosísimos que estrechaban a aquella isla con las ciudades más ricas de la Península.

el más grande de los derechos políticos.

Esperemos, pues, que se inicie el período electoral; tengamos esperanzas de que asistirán los representantes de Cuba a las Cortes Constituyentes, y cuando su ilustrada cooperación influya notablemente en la resolución de sus asuntos, cuando se deba a su iniciativa el alivio de ciertos males y la curación radical de otros, nosotros, que desde que vinimos a la prensa de la Península aconsejamos este medio, nosotros que le hemos creído el que satisfaría mejor las aspiraciones y las exigencias de todos, podremos dirigirnos al Gobierno y a las Cortes recordándoles nuestras palabras, y deplorando que se haya dado lugar a tantos peligros y a tamaños males, por obstinarse sólo en rechazar una solución que pedían a un tiempo los principios más vulgares de la política, y las doctrinas que con tanta insistencia se decantan en la actualidad.

REVISTA POLÍTICA DE LA QUINCENA.

Al comenzar este mes, estaban muy distantes cuantos se ocupan de asuntos políticos en España, de sospechar la conmoción profunda con que iba a sorprenderse en los momentos en que más tranquilos se hallaban los ánimos.

En efecto; cerradas las Cortes y resignados todos a la continuación de la interinidad por cuatro meses más, a causa de las vacaciones parlamentarias, no era de creerse que el verano sosegado que se esperaba se turbara de repente y se crease una situación agitada y precursora quizás de turbulencias más graves.

Votadas todas las leyes orgánicas, al suspenderse las sesiones de las Cortes, por un acuerdo tácito entre sus diferentes fracciones, se había aplazado para Noviembre el acto más importante de la representación nacional, cual era la elección de monarca; y todas las preocupaciones y desconfianzas se habían calmado ante tan solemne seguridad, estableciéndose una tregua voluntaria entre el Gobierno y la pasión política de los partidos más intrasigentes.

Las noticias de Cuba eran de día en día más satisfactorias, y lo corroboraba el despecho creciente del laborantismo en Madrid.

Los carlistas y los *alfonsinos* se contentaban con lanzar sus lamentos al cielo, y ensalzar las bienandanzas que disfrutaba España si reinaran sus candidatos.

El general Prim salía tranquilamente con sus amigos a disfrutar algunos días de campo en los montes de Toledo; el Regente se trasladaba a veranear a la Granja con todos los honores de su alta jerarquía; los diputados se diseminaban dirigiéndose a sus provincias respectivas, para ilustrar a sus comitentes ó recibir de ellos instrucciones, mientras la masa general del país esperaba ansioso el término de una situación que no se traducía más que por ansiedades y malestar.

En estos momentos llegaba a Madrid, como simple particular, el duque de Montpensier, para ocuparse sólo de la salud de su hijo, mostrándose en todas partes, lo que también llegaron a echarle en cara sus adversarios.

Esta calma aparente, sólo era turbada por los clamores de los que estaban comprendidos en el nuevo impuesto industrial, por los pueblos que veían restablecer la contribución de consumos, y por las poblaciones rurales que estaban sufriendo el azote del bandolerismo.

Después del escandaloso secuestro de los súbditos ingleses, que tan trágico desenlace tuvo para sus autores, la criminalidad en despoloado adquirió algún incremento, y a pesar de la activa persecución de la fuerza pública y del rigor inusitado que se aplicaba a los facinerosos que eran habidos, no por eso aumentó la seguridad de los vecinos pacíficos: el mismo día que los diarios ministeriales anunciaban que ya habían sido muertos por la guardia civil hasta veinte bandidos, se recibía en Madrid la noticia de dos nuevos secuestros de propietarios de Andalucía, y de la facilidad extraordinaria con que eludían su persecución sus autores.

En otras provincias no era menor la inseguridad, forzando a los propietarios rurales a abstenerse de asistir a sus haciendas.

Y como si esta especie de terror llevara su contagio hasta la misma corte, hemos tenido que deplorar aquí sucesos lamentables para un pueblo civilizado y cuyo recuerdo deploramos. Después de cerradas las Cortes se abrió con toda solemnidad el casino conservador, del que formaban parte gran número de personas notables del partido moderado, ó que habían servido a la última dinastía.

Este suceso coincidía con la abdicación de la que fué reina de España en su hijo el infante D. Alfonso, verificada en París ante un concurso de españoles y de notabilidades francesas.

El acta de abdicación y el manifiesto al país, han sido reproducidos por la prensa, dando lugar a polémicas apasionadas, en que las censuras de unos diarios y los encomios de otros han hecho vacilar la opinión, en el momento crítico por que atraviesa la sociedad española.

Y no son de extrañar tales vacilaciones, si se considera que estamos en pleno interregno y que la situación se agrava en vez de mejorar.

Sus partidarios decían; entre lo conocido fundado en la legitimidad, y los azares de lo desconocido, el pueblo no debe dudar un momento.—Sus adversarios replicaban: entre las influencias que nos han dado un pasado desastroso, y que serían lógicamente inevitables, y un elegido cualquiera de la revolución, cuyo interés será consolidarla, la elección no debe ser dudosa.

En tales momentos, y ante el problema planteado de tal manera, el casino conservador ha emprendido la tarea de reorganizar su partido en toda España, para influir en la opinión a fin de inclinarla a su candidato natural.

Con motivo del nacimiento del hijo del duque de Madrid, los carlistas han tratado de solemnizar ese acontecimiento tan fausto para ellos, con fiestas y demostraciones en las poblaciones en que predominaban, y en sus círculos respectivos en aquellos otros en que estaban en minoría.

Como suele suceder en casos tales, esto ha dado lugar a conflictos lamentables, achacándoles los liberales a provocaciones insultantes de los carlistas, y éstos a lo que llaman intolerancia de la situación; conflictos que, si en toda España no han pasado de choques insignificantes, en Madrid han revestido un carácter más grave, por lo trágico del desenlace que han tenido.

Pero doblemos la hoja sobre esos tristes sucesos.

Para distraer la atención pública, dolorosamente impresionada por ellos, ha venido a surgir de golpe, en medio de la estupefacción general, la cuestión que hoy ocupa a la España entera, y que amenaza a la Europa con una conflagración general.

El general Prim había sido autorizado por sus compañeros de Gabinete, para buscar un candidato al trono español. No satisfaciéndole ninguno de los dos que tenían partidarios en las Cortes, ofreció la corona por conducto del Sr. Salazar y Mazarredo, al príncipe de Hohenzollern-Sigmaringen, de la familia real de Prusia.

Obtenida su aceptación, se trasladó el Consejo de ministros a la Granja para conferenciar con S. A. el regente, y adhiriéndose este a tal solución de la cuestión monárquica, se comunicó por telégrafo la noticia a Madrid, causando un asombro indescribible, no precisamente por lo inesperado, sino porque simultáneamente los hilos telegráficos nos decían desde París, que la Francia se oponía hasta por medio de las armas al entronizamiento de un príncipe prusiano.

Al día siguiente conferenciaba el gobierno con el presidente de las Cortes, y convenían en convocar a los diputados para el día 20, a fin de someter a su aprobación el candidato designado por el general Prim; convocatoria que apareció en seguida en la *Gaceta* oficial.

El ministro de la Gobernación, cuando apenas era conocido de nadie el príncipe de Hohenzollern, expedía un telegrama a todas las autoridades del reino, asegurando que su designación para el trono había sido acogida con gran entusiasmo por la opinión, sin distinción de matices.

La contestación de la opinión no se hizo esperar. Excepto los cuatro periódicos adictos al ministerio, todo el resto de la prensa combatió esa elección.

La prensa francesa en masa consideró como una provocación y una amenaza a la Francia la ocupación del trono español por un príncipe prusiano, y la de Inglaterra y la de Austria no vacilaron en consignar que el conde de Bismarck se servía del Gabinete español como de un instrumento de su ambición, y aconsejaban la prudencia a la potencia más interesada, para que no provocase una conflagración general.

Hasta la prensa portuguesa ha levantado su voz al fin, entendiendo que el triunfo de la política prusiana en España, sería la muerte de su autonomía y su absorción en el ibero-rismo.

El Gobierno francés, dominado é impulsado por todos los partidos, no ha vacilado en amenazar al rey de Prusia con la guerra, si no hace renunciar formalmente al príncipe Hohenzollern a la corona que le ha ofrecido el general Prim.

La Francia parece agitada y en estado de fiebre: la atención pública está pendiente de la respuesta del conde de Bismarck; pero en tanto, se ponen en movimiento las divisiones de su ejército, se prepara la escuadra, y los diarios más vociferantes nos anuncian un cuerpo de observación de 60.000 hombres en los Pirineos, y el reconocimiento de los rebeldes de Cuba como beligerantes, en el momento que la guerra sea inevitable.

A pesar de que la cuestión la consideran alarmante tanto los ministros franceses, como esa nación, se duda que España pudiera permanecer neutral si surgiera la lucha, cuando había sido la causa determinante de ella.

Calculadas todas las eventualidades, se sostiene que el triunfo de Francia sería la vuelta de los Borbones a España, mientras su derrota equivaldría a la decadencia de las razas latinas, y a la preponderancia del elemento germánico y feudal en toda Europa.

La prensa española ha tenido la sensatez de considerar este asunto nada más que bajo el punto de vista nacional, deplorando casi uná-



El momento, que se haya tenido la imprevisión de fijarse precisamente en el único candidato que había de despertar los justos temores de la Francia.

Mas se ha extrañado que después de conocer la opinión de Europa se insistiera en sostener una candidatura que nos puede arrastrar a todos los desastres de una guerra, sin ninguna ventaja positiva, y que esta solución que sólo está apoyada por los adictos al ministerio, intenten convertirla en cuestión nacional los pocos que la sostienen.

Se ha tratado de crear atmósfera, y excitar los ánimos contra Francia, porque hacerepresentaciones energías al Gabinete español; se quiere hacer creer a las masas que es un insulto a la nación la oposición a proyectos impolíticos e imprudentes de un partido, y se oculta cuidadosamente el argumento legítimo e irrefutable que está sirviendo de base a la actitud de la Francia: «que ningún Gobierno puede tolerar que se altere el equilibrio europeo en su daño, a menos de conformarse con ser sojuzgado por otras potencias y dejar en peligro su independencia.»

Contra los clamores de la opinión española, que deplora que así se comprometa a la nación por un error político, y contra las mil voces de la prensa de Europa, ha lanzado ayer *La Iberia* un artículo, declarando que si sigue siendo contrariado el proyecto, *contrariadas* que juzga hechas a la nación, se pronunciará una palabra y se levantará una bandera que conmueva toda la Europa.

Esta amenaza, que muchos han creído ver encubierta la declaración de la república, ha merecido las censuras de todos los monárquicos sinceros, que no conciben que se amenace con la política del despecho a la opinión general, tan sólo porque contraría y combate los planes de un partido.

«El general Prim no es España;» «la nación no está obligada a arrostrar los efectos de errores ajenos;» dicen a gritos todos los partidos y ante esa voz impregnada de patriotismo que procura evitar desastres, esperamos que las Cortes, en su próxima reunión, atentas sólo al bien público, lo antepongan a todo género de consideraciones personales, librándonos de las calamidades que nos amagan.

El pánico ha sido grande en la Bolsa: los fondos que tan dificultosamente habían subido hasta 29 por ciento (el consolidado) han descendido hasta 24: todas las empresas y capitales están en la ansiedad del que está entre la paz y la guerra.

Por otra parte, los carlistas parece que se lanzan inmediatamente a probar fortuna en las provincias, y hoy acuden en masa a la frontera todos los que se hallaban diseminados en el extranjero.

Esta es la angustiosa situación del país en los momentos en que cerramos este número: si el Gobierno no cede, si Prusia no obliga al candidato a renunciar, la guerra: si se conjura la dificultad presente, quizás la caída del Ministerio, ó la prolongación de la interinidad en circunstancias más difíciles que antes.

Nos engañamos: contestando ayer al *Sufragio Universal*, consignamos que había abandonado el estilo ágrico con que siempre escribe cuando se ocupa de cuestiones referentes a la insurrección separatista en Cuba. Nos engañamos. Al insertar en su número de hoy un comunicado sobre la muerte de Jimenez y Falero, en Caibarien, vuelve a prodigarlos sus usuales palabras. Nosotros comprendemos que la mejor respuesta está en los hechos.

Que el *Sufragio* afirme, que LA INTEGRIDAD deniegue, poco importa, cuando existe aquí testigo intachable que resuelva la cuestión.

Dijimos que esos dos insurrectos fueron justamente muertos a causa de un acto de demanifesta rebelión: y apelábamos al testimonio del Sr. D. Eduardo Herrera: otra vez sostenemos la exactitud de nuestro aserto. El Sr. Herrera, hoy en Madrid, reside en la calle de la Farmacia, núm. 7, y no se negará, sin duda, a dar explicaciones sobre el hecho, a cuantos quieran conocerlo.

Y estas serán tanto más atendibles, cuanto que no era gobernador de Remedios, como equivocadamente se dice en el *Sufragio Universal*; el gobernador se llamaba D. Antonio Moreno y Villar.

Estos errores indican poco conocimiento del suceso. El Sr. Herrera llegaba en ese día de vuelta de una notable expedición al frente de la victoriosa columna de *doscientos noventa y nueve hombres*, entre estos una compañía de ochenta y dos negros, titulada *Tiradores de la muerte*, y el resto insulares y peninsulares blancos, con cuya corta fuerza había batido en la acción de *Hernando* a un cuerpo de 3000 rebeldes, como expresa el parte oficial que a continuación reproducimos, tomado de un periódico de la Habana, con el objeto de que esta vez con ese dato auténtico no se nos dispute sobre si ese jefe era entonces gobernador de aquella villa.

Por lo que hace a que el indicado señor emplee en un periódico su palabra de honor, para atestiguar un hecho, podemos decir que no lo pedimos que así lo haga: nos basta su sola afirmación en lo privado, que puede obtener el que la solicite personalmente, recordando también que el uso de la palabra de honor de un militar, no se prodiga y no se emplea sino en actos oficiales y de importancia verdadera.

Si ese testimonio, el del *Diario de la Marina* y el tenor del suelto del periódico

que se reproduce en *El Sufragio*, todavía son nada para comprobar un suceso, entonces es imposible contradecir una negación, por más que esta sea un error.

No sabemos si el teniente gobernador Moreno, mandó fusilar a esos insurrectos; pero si lo hubiera hecho, habría cumplido con la orden circular del capitán general D. Domingo Dulce, fecha 22 de Febrero de 1869, que prevenía a los comandantes militares y a los jefes de columna: «Que todos los cabecillas que se aprehendieran de los insurrectos, sin más requisito que la identidad de la persona, fueran pasados por las armas, lo mismo que los que a juicio y noticia de esos jefes ejercieran influencia entre ellos, aunque no se titularan cabecillas.»

Por lo tanto, en ningún caso puede considerarse otra cosa, sino el cumplimiento de una orden terminante dictada por la autoridad superior de aquella Isla, por aquella autoridad cuya justificación, cuyo tino, y cuyo acierto vienen sosteniendo los mismos que censuran actos ejercidos por causas que absolutamente desconocen.

ACCION DE HERNANDO.

Columna de operaciones de Remedios.—Según tuve el gusto de participar a V. S. en telegrama que acaba de transmitirse, voy a darle cuenta detallada de la heroica derrota que en la mañana de hoy di al enemigo.

Con noticias de que en casa de D. Serafín García, sita en el potrero Hernando, existía un muy crecido número de insurrectos bien atrincherados y armados, proyecté su ataque, y al efecto en la madrugada de hoy salí de las Placetas con dirección a dicho punto: al llegar al de Nazareno, me encontré con una avanzada enemiga como de 200 hombres, que se replegó a la referida casa, que se halla distante como unas tres leguas del punto de partida; después de cruzarse unos tiros de parte a parte, llegué a sus inmediaciones a las siete de la mañana, y dispuesto el plan de ataque de la manera que creí más conveniente con vista de las fuertes y bien construidas trincheras y baterías, mandé avanzar las guerrillas y vanguardia hasta colocarse al alcance del campamento.

Durante este movimiento rompió el enemigo en número como de tres mil hombres, un nutrido fuego sobre nosotros, y aunque este duró por espacio de tres horas y a los disparos de fusil acompañaban su ronco bramir las piezas de artillería, cuyos proyectiles pasaban por encima de nuestras cabezas, los soldados, valientes y tiradores de la muerte que la componen no perdieron su valor y su denuedo; al contrario, al grito de ¡viva España! se lanzó toda la fuerza, bajo mi voz, por derecha, izquierda y centro, vertiendo encima del enemigo y sus parapetos tal número de balas y ataques a la bayoneta que, a pesar de los desesperados esfuerzos que hizo por mantenerse en su posición, logró apoderarme de todo el campamento, obteniendo el más completo triunfo.

Las dobles barricadas de madera que circundaban la casa-cuartel fueron asaltadas y tomadas por mis valientes soldados a duras penas del enemigo que las defendía.

Las tres piezas de artillería que nos atacaban de frente se tomaron de la misma manera, y aún sobaban sus disparos cuando algunos de mis soldados pasaban a la bayoneta, dentro de la batería, a los artilleros.

Recorrido el ancho campamento, cuadro glorioso para las armas españolas, se pasó lista a todas las compañías de la columna, que resultaron completas, y procedí a enterarme de la derrota que acababa de dar al enemigo, y hallé 136 muertos de balas; bayonetas, sables y lanzas, tres cañones de artillería, dos cureñas, dos arcabuces, una escopeta, un fusil, una carabina, una bandera de voluntarios de Baez, que rescaté, y otra de los insurrectos, nueve campanas que habían robado en Guacacaballa para fundir y hacer cañones, muchas lanzas que he roto, excepto las dos que mando para muestra, y una infinidad de caballos repartidos a la columna, mandando inutilizar otros efectos aprehendidos, como son comidas, bebidas, medicinas, etc., etcétera.

Oportunamente pasaré a manos de V. S. la relación nominal de los individuos que más se han distinguido en tan glorioso hecho de armas, pues he visto actos heroicos dignos de recompensa que no pueden menos de tomarse en cuenta para que se les premie.

En este momento mi corazón rebosa de alegría y al contemplar a mis bizarros soldados en el acto de la pelea, me enorgullezco, y una vez conseguida la victoria, sus plácemes y vivas me han enternecido, pues el buen soldado se conmueve a semejantes demostraciones.

Por mi parte no he tenido más que un herido de la compañía de Tiradores de la muerte, D. Miguel Bermejo, antiguo sargento primero de movilizados, que se batió bizarramente, matando él sólo cuatro enemigos, y contuso al teniente de Tarragona D. Cecilio Lopez.

Por D. José María Catoira y D. Mateo Fernandez, que me acompañaron en la acción, remito a V. S. los tres cañones de artillería aprehendidos, dos cureñas, dos banderas, dos lanzas, y las nueve campanas de Guacacaballa y otros puntos, rescatadas, todo bajo la custodia de un alférez y 25 voluntarios de este partido.

Los trofeos de la lucha todos los he dejado

para el soldado; para mí sólo deseo la honra de mi patria y la tranquilidad del territorio como recompensa de mis servicios.

Necesito municiones para toda la columna, que hoy las ha agotado.

Dios guarde a V. S. muchos años.—San Andrés 15 de Marzo de 1869.—El T. C. Comandante, Eduardo Herrera.—Sr. Comandante militar de Remedios.

El ministro de la Gobernación, en su telegrama a las provincias, decía que la candidatura Hohenzollern había sido acogida con entusiasmo por la opinión sin distinción de matices.—Sin embargo, de esa seguridad oficial, desde el mismo día la prensa en masa, con escepción de los cuatro diarios ministeriales, hacia una enérgica oposición a esa candidatura que sólo había de traerlos conflictos y ni una sola ventaja.

La Iberia, el diario más adicto al ministerio, al tratar de calmar el pánico que habían producido ese proyecto, pánico que dicho diario no oculta, tiene la sencillez de decir: *la España ha elegido un príncipe*, sin calcular que inmediatamente había de hacerse un gravísimo cargo, que no ha tardado en aparecer formulado en toda la prensa hostil a la candidatura Hohenzollern: «que no son España los poquísimos españoles que hasta ahora han intervenido y ofrecido, lo que sólo el país tiene el derecho de ofrecer.»

Tales jactancias y seguridades no han podido menos de ser acogidas desagradablemente, cuando la opinión pública ha podido convencerse de la verdad de la situación: y dilucidados perfectamente los motivos que han impulsado a unos, las resistencias de otros, y las gravísimas circunstancias en que el desacierto de algunos coloca a la nación, no es extraño la resistencia que empieza a hallar en todas partes una solución, que lejos de convenir a España la compromete.

Hé aquí algunas frases pronunciadas por personajes de alta importancia respecto a la cuestión de que se trata.

Dice la *Liberté*:

«Ayer, después del consejo, dijo un ministro al emperador: «M. S. vale un Hohenzollern que un Montpensier.» El emperador le contestó: «La elección del duque de Montpensier hubiera sido una herida dinástica; la elección del príncipe de Hohenzollern será una herida nacional. Entre una herida dinástica y una nacional, yo no titubeo.»

La *Liberté* añade: «Está bastante claro.»

Leemos en un colega:

«Parece que un personaje que ejerce grande influencia en el ánimo del príncipe de Hohenzollern ha ido a Düsseldorf, con el objeto de persuadirle que resista a las instancias del general Prim, y calme, retirando su candidatura, la situación que ha llegado a hacerse tan grave.»

Se asegura que el Sr. Rascon, ministro plenipotenciario de España en Berlín pasará a Florencia, siendo sustituido en aquella capital por el Sr. Montemar, cuya experiencia diplomática es necesaria al frente de aquella legación en estos críticos momentos.

El periódico moderado *El Tiempo* dice lo siguiente:

«En medio de los gravísimos disgustos que están pasando los ministeriales, con motivo del fracaso casi seguro de la candidatura, todavía hallan motivo de alegría al pensar en la actitud imparcial del Regente.»

El general Serrano fue declarado jefe de la unión liberal después de la muerte de O'Donnell; eso no importa; el general Serrano apoya y sostiene en todas las circunstancias críticas al partido progresista, contra aquel de que fue proclamado jefe.

Los progresistas alaban al general Serrano por haber dejado de ser hombre de partido. Sus antiguos amigos dicen que lo que ha dejado de ser es unionista.

Para nosotros no cabe duda de que si el general Prim dejase el poder, que no lo dejará, le reemplazaría quien esté identificado con él, no el Sr. Topete.

No sabemos en qué fuentes beberá *El Tiempo*, ni si la ardiente oposición que hace al Gobierno le inspira una noticia hábilmente forjada para llevar la división en el campo de los partidos revolucionarios.

Creemos saber por nuestra parte que, si las circunstancias obligaran al Marqués de los Castillejos a retirarse de la gestión de los negocios públicos, se constituirá un Gabinete de Conciliación del que formarán parte los dos iniciadores de la Revolución de Setiembre, Brigadier Topete y General Izquierdo.

En todos los círculos políticos se comenta hoy un artículo de *El Punte de Alcolea*, que se tribuye al general Izquierdo, Capitán general de Madrid.

En él se aboga porque las Cortes, desentendiéndose de la candidatura alemana, elijan entre Montpensier ó Espartero. Si esto no fuera posible por el momento, aconseja que se otorguen al Regente las facultades que le reconoce la Constitución, y se elija en seguida el Senado.—Y si por último, normalizada así la situación, los de Cuerpos colegisladores tampoco pudieran ponerse de acuerdo para la elección de monarca, cree que lo más conveniente sería la proclamación de la República, poniendo a su frente a Espartero.

La alta jerarquía militar del articulista, y el no haber hecho dimisión antes de exponer ideas que están en desacuerdo con las de las Cortes y el gobierno, hace pensar seriamente en las tendencias de ese escrito, que no se sabe si es un programa ó una protesta.

En Satory se han hecho nuevas experiencias con las ametralladoras. Trescientos caballos de desecho, colocados a una distancia de 2.600 metros, fueron muertos en menos de tres minutos de dos descargas. Al día siguiente se hizo otra prueba que fué mucho más decisiva, puesto que en un minuto y de una sola descarga se mataron 500 caballos.

Como estamos sufriendo idénticos perjuicios que nuestro colega *El País*, nos adherimos al suelto siguiente que hoy publica.

«Suplicamos a la Agencia telegráfica Fabra y compañía que nos remita los partes a hora en que los podamos insertar en nuestras ediciones de Madrid y de provincias, porque sólo así podemos acallar las murmuraciones moderadas que hacen correr la especie de que el Gobierno los detiene cuando no son favorables a la causa que patrocinan.

Los que tal inventan se olvidan que en determinadas circunstancias es mucho más grave el silencio que cuanto pudiera comunicar el alambre eléctrico.

Basta que esa fuera una práctica moderada para que ahora nuestro revolucionario Gobierno haga precisamente todo lo contrario.

NOTICIAS.

El Gobierno francés ha mandado que la escuadra del Mediterráneo se reuna en Brest.

Un periódico dice que en el caso de tener que retirarse el general Prim sería el Sr. Ruiz Zorrilla el llamado a formar nuevo ministerio.

Nos complace saber que la empresa del ferrocarril del Noroeste de España pondrá en explotación muy en breve la primera sección de la Coruña a Betanzos, distancia que mide más de veinte kilómetros; y dentro del año se explotará también la sección de Gijón a Oviedo. Digno de aplauso es el celo de esta compañía, que no perdona medio para impulsar estas importantes obras, sin embargo de que la situación del país no tiene nada de satisfactoria en las cuestiones económicas de ferrocarriles.

El Regente del Reino se ha servido disponer que los residuos de resguardos emitidos por la Caja general de Depósitos, al salir por conversión a bonos del Tesoro los Depósitos en metálico constituidos en la misma, se satisfagan en efectivo por todo su valor, comprendiéndose su importe en la primera amortización de nuevos resguardos que deba hacer dicho establecimiento.

La Academia de ciencias morales y políticas abre concurso para los años de 1871 y 1872, sobre los temas siguientes:

Concurso de 1871.—Causas de la desigual densidad de población en las diversas provincias de España, y medios eficaces y oportunos de remediar las desfavorables consecuencias de la escasez de población en unas y del exceso, si lo hubiere, en otras.

Concurso de 1872.—Intereses económicos predominantes en las diferentes regiones de España: medios de promoverlos y conciliarlos.

El premio que se ha de conceder a la Memoria que a juicio de la Academia lo merezca, consistirá en una medalla de bronce, 800 escudos en dinero y 200 ejemplares de la edición académica de la obra que fuere premiada, reservando al autor el derecho de propiedad. Podrá además la Academia conceder al premiado el título de académico correspondiente, si considerase su trabajo como de mérito extraordinario.

La Academia, adjudique ó no el premio, se reserva declarar a las obras que considere dignas el *accesit*, el cual consistirá en un diploma y en la impresión y entrega de 200 ejemplares al autor.

Las obras para optar al premio se remitirán al secretario de la Academia antes del 1.º de Setiembre del año a que corresponda.

Los académicos de número no pueden aspirar al premio.

Se ha dispuesto por el ministerio de la Guerra que se proceda con la mayor actividad a la instrucción de los quintos que acaban de ingresar en el ejército.

TELÉGRAMAS.

FLORENCIA 12.—Muchos diputados de la izquierda interrogan acerca de las cuestiones relativas a España y a Roma, y de las declaraciones de Mr. Olivier a algunos diputados.

El ministro de Negocios exteriores contesta que una discusión sobre la política extranjera sería inoportuna. El ministro hará pocas declaraciones; espera que los interelantes quedando satisfechos, renunciarán a la discusión.

En cuanto a las palabras atribuidas a monsieur Olivier y Mr. Gramont declara que las aseveraciones en los periódicos son inexactas.

Relativamente a la ocupación de Roma por los franceses declara que la Italia no cree el momento oportuno para provocar esta cuestión.

Por lo que toca a la cuestión del príncipe Hohenzollern dice que Italia se asocia a los esfuerzos de las potencias más interesadas a la paz europea.

LONDRES 12.—En la cámara de los comunes Lord Gladstone, declara que el martes solamente Inglaterra ha sabido que el príncipe Hohenzollern estaba aceptado por el gobierno español, y que Francia no toleraba su coronamiento. El gobierno inglés ignora si el rey de Prusia sanciona esta candidatura; pero empleará su amistosa influencia y alta posición para impedir que estalle un conflicto.

PARIS 12.—En el Senado Mr. Delisle esperando que el gobierno hará comunicaciones en tiempo oportuno, ha retirado su interpelación. Al fin de la sesión M. Rouher propone, que en vista de la gravedad de la situación el Senado se reuna el jueves. Cree que el gobierno podrá hacer las comunicaciones apetecidas.

En el cuerpo legislativo Mr. Duvernois, pide la autorización de interpelar al gabinete acerca de las garantías que ha estipulado ó se propone estipular para evitar que se reproduzcan eventualidades anteriores con Prusia. Mr. Duvernois confía que el gobierno elegirá el momento más oportuno para discutir la interpelación.

Síguese la discusión del presupuesto.

BERLIN 12.—La *Gaceta del Norte* hace constar que al grito de guerra en Francia que la sin eco la orilla derecha del Rhin. La *Gaceta* critica de nuevo muy amargamente las declaraciones de M. Gramont; dice que monsieur Gramont hubiera debido saber que Prusia nada ha hecho para determinar la elección del Gobierno español. Por lo tanto nada podemos hacer contra esta elección sin rebajarlos. La Prusia no tiene por lo tanto ni deseo ni obligación de prestar los servicios que se le pide.

Esta conducta es lo que nos lleva a buscar riña donde no hay pretexto para ello.

Si tal fuera la intención de Mr. Gramont, ojalá lo miremos de cerca.—En otro artículo contestando a la *Gaceta* de Vaux que había suplicado al ministro de relaciones exteriores de Prusia que no tomará con respecto a la candidatura al trono de España ningún compromiso que más tarde habrá de ser sostenido por el hierro y la efusión de sangre, la *Gaceta* del Norte dice si podemos declarar que este deseo concuerda con las miras del gobierno Prusiano.

PARIS 12.—El Embajador de España ha recibido un despacho firmado por el príncipe D. Antonio Hohenzollern anunciándole que había mandado al general Prim que visto las complicaciones que parece encuentra la candidatura de su hijo para el trono de España, la ha retirado en nombre de su hijo, y añade que los últimos acontecimientos, habiendo creado una situación tal, que España no sabría tomar consejo más que del sentimiento de su independencia, el voto no podría ser considerado como sincero y espontáneo como es necesario para la elección de un monarca.

Mr. Olivier y Gramont han tenido una larga conferencia con Mr. Werher a las tres y media.

En el Cuerpo legislativo había conversaciones muy animadas. Unos pretendían que la renuncia del príncipe Hohenzollern terminaría las dificultades. Otros sostenían el contrario y dicen que la renuncia impedirá las comunicaciones al Cuerpo legislativo.

La renta está a 70.75.
3 por 100 español interior a 24.60.
3 por 100 exterior id. a 27.
3 por 100 franceses a 70.80.
4 1/2 por 100 idem a 100.

LONDRES 12.—Consolidados ingleses de 92 1/8 a 1 1/4.—3 por 100 español exterior a 25 1/8 a 7/8.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.—San Anacleto, papa, y San Serapio.

SANTO DE MAÑANA.—San Buenaventura.—Nació en Toscana. Vistió el hábito de San Francisco a los 22 años de edad y llegó a ser general. Fué obispo de Albano y cardenal y muy devoto de la Virgen. Murió el 14 de Julio de 1274.

CULTOS.

Cuarenta horas en la parroquia de San Ginés, donde sigue la novena de Ntra. Sra. del Carmen, predicando por la mañana Don Lázaro Prieto y por la tarde D. Manuel, Bandera.—Continúa la novena de la Virgen, siendo oradores en San Antonio del Prado D. Antonio Barrios y D. Jaime Cardona, en San Justo D. Emilio Santamaría y dicho Sr. Barrios; y solo por la tarde, en Sta. Cruz, D. Emilio Santamaría, y en San José el P. Montalbán.

En San Francisco se festeja a San Buenaventura y hará su elogio D. Basilio Grande. En los Italianos, oratorios, Loreto y Nuestra Señora de Gracia, habrá ejercicios por la noche.

La misa y oficio son de San Buenaventura.

Visita de la Corte de María.—Ntra. Sra. del Destierro en San Martín ó San Sebastian.

BOLSA DE MADRID.

| COTIZACION OFICIAL. | ÚLTIMOS PRECIOS | ALZA. | BAJA. |
|------------------------|-----------------|-------|-------|
| | Día 13. | | |
| 3 por 100 consolidado. | 26 90 | 1 70 | » |
| Idem pequeños. | 26 85 | 2 35 | » |
| Idem de fin de mes. | 26 75 | 1 55 | » |
| Idem exterior. | 31 00 | » | » |
| 3 por 100 diferido. | 00 00 | » | » |
| Idem fin de mes. | 00 00 | » | » |
| Deuda del material. | 00 00 | » | » |
| Idem del personal. | 00 00 | » | » |
| Billotes hipotecarios. | 100 00 | » | » |
| Idem de 2.ª serie. | 96 00 | 50 | » |
| Banco de España. | 00 00 | » | » |
| Bonos del Tesoro. | 72 25 | 4 75 | » |

FERRO-CARRILES.

| | | | |
|------------------------|-------|------|---|
| Obligaciones de 2.000. | 50 56 | 2 75 | » |
| Idem nuevas. | 46 15 | » | » |
| Idem de 20.000. | 46 00 | » | » |
| Idem nuevas. | 46 50 | » | » |

CARRERAS.

| | | | |
|------------------------|-------|---|---|
| Abril de 1850, de 4000 | 00 00 | » | » |
| Agosto de 1852, 2.000 | 00 00 | » | » |
| Julio de 1856. | 00 00 | » | » |

CAMBIOS.

BOLSAS EXTRANJERAS.

| | |
|---|--|
| Londres 12 de Julio. | |
| Consolidados 92 1/8 a 1 1/4. | |
| Paris 12 de Julio. | |
| 3 por 100, a 70-80. | |
| 4 1/2 por 100, a 100-00. | |
| Fondos españoles: 3 por 100 interior a 24-60. | |
| Idem exterior, a 27. | |

GACETILLAS.

Los cultivadores de gusanos de seda en Francia, se quejan de la mortandad que hay en este año, y han perdido por completo toda esperanza sobre la cosecha.

El Sr. Price ha contratado al célebre Blondin para que dé unas cuantas funciones en el Circo. Según noticias, los trabajos que dicho funambulista ejecuta en el expresado Circo serán completamente distintos de los que ha representado en los Campos.

Felicitemos al Sr. Price por tan buena adquisición.

Sumario de las materias y grabados que contiene el núm. 26 del *Correo de la Moda*:

Revista de modas, por doña Joaquina Balmaseda.—Modas: traje para casaca.—Traje para paseo.—Cuerpo interior con encaje irlandés.—Chaqueta para niño de 12 años.—Chaleco y pantalón para idem.—Paletot para niña.—Otro paletot para niña.—Bata de mañana con flechín.—Traje para casa.—Otro traje para casa.—Corbata de solapas para hombre.—Fichú camiseta y puño correspondiente.—Traje para niño.—Traje para niña.—Traje para niña con paletot.—Cuerpo adornado de muselina.—Cuerpo con peto y solapas.—Cuerpo con aldetas montadas a pliegues.—Fichú bordado.—Aldeta redonda.—Aldeta de puntas.—Traje plegado para niña.—Traje con paletot para niña.—Corbata para señora.—Adorno para vestido.—Cuellos, corbatas y puños para señora.—Traje para viaje.—Chaquetilla para paseo.—Traje y delantal para niña.—Sombreros y adornos de cabeza: Cofia con barbas de encaje.—Cofia con velete.—Sombrero para niño.—Sombrero para niña.—Sombrero para joven.—Sombrero tirolés.—Dos sombreros redondos.—Sombrero cerrado.—Sombrero de vestir.—Lazo para el cabello.—Peinados: peinado Aurelia.—Peinado Olarisa.—Labores, por doña Joaquina Balmaseda: cuellos y puño para hombre.—Cenefa de encaje irlandés.—Botina bordada para hombre.—Almohadón bordado.—Tabaquera.—Medallón de tul y crochet.—Almohadilla-caja para pañuelos.—Dibujos de crochet.—Saco de viaje.—Cartera de viaje.

Hemos recibido el número 28 de *La Idea*, que contiene lo siguiente:

Sección doctrinal.—Bibliotecas populares.—Noticias varias.—Variedades.—Memoria sobre las Bibliotecas populares, escrita por don Felipe Picatoste.—Conocimientos útiles.—Invención de la escritura alfabética.—Origen del Algebrá y del cálculo diferencial e integral.—Sección oficial.—Decreto sobre nivelación.—Informe de la Dirección general de Instrucción pública sobre la Memoria relativa a Bibliotecas populares.—Cátedras vacantes.—Escuelas que han de proveerse en las provincias de Salamanca, Jaén, León y Llerida.—Correspondencia particular.

La gran logia masónica alemana, de que es gran maestro el rey de Prusia, acaba de ce-

lebrar su centenario. El príncipe real ha asistido a todas las ceremonias, y ha pronunciado un discurso que ha sido muy aplaudido.

De Suecia, de Inglaterra, de Bélgica y de Holanda llegaron durante la comida felicitaciones por telégrafo.

DIRECCION GENERAL DE COMUNICACIONES.

Segun los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

AYUNTAMIENTO POPULAR DE MADRID

Segun los partes remitidos en el día de ayer por la Intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumos, resulta lo siguiente:

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.
Carne de vaca, de 5'000 á 5'700 escudos arroba, y de 0'212 á 0'236 escudos libra.

Idem de carnero, de 0'212 á 0'236 escudos libra.
Idem de ternera, de 0'400 á 0'500 escudos libra.
Tocino añejo, de 3 á 3'200 escudos arroba, y de 0'520 á 0'528 escudos libra.
Jamón, de 0'500 á 0'600 escudos libra.
Vino, de 2'200 á 2'800 escudos arroba, y de 0'069 á 0'087 escudos cuartillo.
Pan de dos libras, de 0'141 á 0'165 escudos.
PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.
Cebada, de 2'100 á 2'400 escudos fanegas.
Trigo vendido, 1.525 fanegas.
Precio medio, 5'489 escudos.

Nota.—Reses degolladas ayer.

144 vacas, que hacen 24 854'683 kilógs.
653 carneros, que hacen 7.938 904 idem.
47 terneras.—59 corderos lechales.—21 cabritos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia.
Madrid 12 de Julio 1870.—El Alcalde primero, Manuel María José de Galdo.

ESPECTACULOS.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y tres cuartos.—La función se anunciará por carteles.

CIRCO Y TEATRO DE PRICE.—A las nueve de la noche.—Gran función.—El gran baile titulado «El chino diabólico», en que toma parte la Srta. Ferrario.—Ejercicios ecuestres y gimnásticos.—Avolo.—Lafoulen.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve de la noche.—Concierto por la sociedad de profesores bajo la dirección de Mr. Arban.—Entrada, 2 pesetas.

CAMPOS ELISEOS.—A las ocho y media.—Concierto por Sabater.—A las diez: Ejercicios en velocipedos.—A las doce: Gran función de fuegos artificiales.

MADRID.—IMP. DE LA INTEGRIDAD NACIONAL, Travesía de San Mateo, 14.

SECCION DE ANUNCIOS.

MEDICINAS GARANTIDAS POR LA PRACTICA.

INYECCION DE D. JUAN.

Tan prodigiosa es la eficacia de nuestra Inyección, que rogamos á los profesores la «ensayen» y «comparen» con toda otra, nacional ó extranjera, bien sean de las publicadas en los formularios europeos ó de las que con mucho bombo nos envían los franceses; y tenemos la más firme convicción de que los ensayos nos darán el resultado que ha notado el público que de ella ha hecho uso en toda clase de flujos, leucorreas, gonorreas, flores blancas, irritación, estrechez, por antiguas, rebeldes ó incurables que parezcan. Ocho reales frasco en todas las boticas. En Madrid, botica del autor, Hortaleza, núm. 9.

EL ROB DEL DOCTOR GREEN.

Está reconocido por los médicos que lo administran y por la multitud de pacientes que lo han sabido usar, como el verdadero, legítimo y pronto remedio contra los padecimientos venéreos, bien se manifiesten bajo la forma de dolor, más ó menos pronunciados, continuos ó intermitentes, fijos ó variables, en las articulaciones ó en la parte interna de los huesos, en la cabeza ó en la vista, en la espalda ó en la rabadilla; ya se presente en forma de úlceras ó llagas, escozor y picazon en la garganta y en los bronquios. Igual acción ejerce sobre los tumores é infarto de dicho origen sifilítico, así como muy especialmente en las tisis de la laringe y en los tubérculos del pulmón.

Su actividad y eficacia es mucho más rápida y benéfica que la de todos los compuestos, que llevan nombres parecidos, ya sean del país ó del extranjero, con los cuales aconsejamos á los profesores que lo comparen y observen prácticamente, para cuyo uso lo cedemos gratuitamente.

Es tónico, aromático, sabor dulce, depurativo; vigoriza y regenera la sangre empobrecida por el contagio venéreo, bien sea adquirido ó hereditario, todo ni arsénico, y o pueden usar hasta los niños de dos años. Es más eficaz y seguro en los padecimientos antiguos. No exige privaciones, y es sencilla su administración.

Depósito central: Madrid, botica del doctor García, Hortaleza, 9, y en las primeras farmacias de provincias y Portugal. Precio, 24 rs. botella. Tomando una docena, se abona el 20 por 100. A los profesores rebaja especial.

REGENERADOR DE LOS NIÑOS.

Ningun medicamento merece con tanta justicia este nombre, como el «Jarabe de rábano iodado», preparado en nuestro país, cuya eficacia viene observándose diariamente en los niños, con especialidad cuando se manifiestan escrofulosos, raquíticos, deformes, de mal color, escualidos, de vista apagada y triste, de carnes blandas, con erupciones, tumores é impotentes. Deseamos que los médicos comparen la «calidad» y la «cantidad» del nuestro con el extranjero, y los hechos decidirán.

Precio, 10 y 15 rs. frasco. Calle de Hortaleza, núm. 9, botica del doctor García y principales farmacias de provincias. (Es la mejor época de usarlo.)

Depósitos: Cádiz, Jordan y D. Francisco Marcos, botica de las Columnas.—Málaga, Prologo.—Marchena, D. Antonio Góngora.—Córdoba, Raya.—Sevilla, Mateos. (8)

LABORATORIO QUIMICO DE SANCHEZ OCAÑA.

Calle del Príncipe, núm. 13.

NO MAS SANGRIAS.

Jarabe de Aconito.—Jarabe de Canchalagua.—Jarabe de Aconito y Canchalagua.

La aceptación que estas preparaciones han alcanzado y cada día tienen mas y mas, solo se justifica con la venta diaria y los placeres que miles de personas nos manifiestan, no usando otra para atemperar y depurar la sangre, habiendo reemplazado con una ventaja inmensa á las sangrias, tan perjudiciales en muchos casos.

El exceso de robustez, la vida quieta y tranquila, causa de muchos males, como toses, congestiones, ronqueras, vahidos de cabeza, sofocos, mala respiración, etc., desaparecen en seguida usando esta medicación tan cómoda, tan fácil y barata. Precio del frasco, 4 rs.

ELIXIR Y POLVOS DENTIFRICOS de Sanchez Ocaña.

Tiene la propiedad de robustecer las encías adquiriendo su color primitivo de rosa, destruyen el sarro de los dientes conservando intacto el esmalte, evitan los dolores, las caries y el escozor comunicando al aliento un olor suave, balsámico y agradable como el perfume mejor: en fin, es el complemento de un tocador elegante á la vez que higiénico. Precio del elixir, 4 y 6 rs. frasco. Id. de los polvos, 4 rs. caja.

JARABES PECTORALES.

De azufrales, breas, caracoles, flor de amapola, borraja, malva, violeta, flores cordiales, goma, hiedra terrestre, higos chumbos, lamouroux, liguén, malvasco, tolu, tusilago, etc., etc. Precio del frasco, 4 rs.

ROB B. LAFFECTEUR.

Preparado, segun su fórmula, por Sanchez Ocaña.—Neutro Rob, puramente vegetal, posee como aquel las virtudes que tanto le distingue, siendo por lo tanto especial en la sífilis, herpes, llagas, escrofulas, gota, reumatismo, flors blancas y cuantas enfermedades reconocen por causa algun vicio en la sangre. Precio de la botella, 10 y 16 rs.

TINTURA DE ARNICA MONTANA.

Es el medicamento indispensable en las casaca, al cazador, viajero, industriales, etc., etc., por sus prodigiosos y seguros resultados. Frascos de 2, 4, 6 y 12 rs. Descuento considerable por libras.

LABORATORIO QUIMICO DE SANCHEZ OCAÑA

Calle del Príncipe, núm. 13.

JARABES ATEMPERANTES

Y REFRESCANTES.

De agraz, caña, cebada, dulcamara, fresa grama, granada, grosella, horchata de almendras y arroz, limón, moras, naranja, vinagre y zarzaparrilla. Frasco, 4 rs.

BIZCOCHOS PURGANTES Y VERMIFUGOS de Sanchez Ocaña.

Son muy útiles y aceptables, sobre todo para los niños y aun para aquellas personas que les cause repugnancia cualquier purgante. La evacuación es suave, arrojando las lombrices al mismo tiempo sin producir la menor irritación. Se venden á 4 y 8 cuartos uno.

PASTILLAS FUMIGATORIAS de Sanchez Ocaña.

Son muy convenientes para habitaciones poco ventiladas ó que haya malos olores bien por enfermos ó por tener cerca algun foco de infección, etc., etc.: destruyen las mismas perjudiciales á la salud, reemplazando una atmósfera saludable y especialmente aromática. Precio de la caja, 4 rs.

POLVOS REFRESCANTES.

De agraz, grosella, horchata de almendra y arroz, limón, naranja y zarzaparrilla. Un pañuelo, 6 cuartos. Una docena para veinticuatro vasos de refresco, 7 rs. Jarabes refrescantes de todas clases, 4 rs. frasco.

JARABE DE RABANO IODADO.

PREPARADO EN FRIJO, POR SANCHEZ OCAÑA.

Es el medicamento aplicable por excelencia en las escrofulas, herpes, raquitis, obstrucciones, tubérculos, tisis pulmonar, flegmas de carnes, falta de apetito, enfermedades de la piel, etc., etc. Como tónico y fortificante no reconoce rival, y su éxito tan satisfactorio en los niños: reemplaza al aceite de higado de bacalao tanto en resultados, como por su olor y sabor agradables, teniendo además la ventaja de poderse usar en todas las épocas del año. Frascos de 6, 10 y 14 rs.

DENTICION DE LOS NIÑOS.

Nada hay que iguale á nuestro jarabe como eficaz y seguro para facilitar la denticion de los niños y evitar los accidentes que ocasiona este período tan crítico. Frasco, 10 rs.

SOCIEDAD TERRITORIAL ANGLO-FRANCA.

VINÍCOLA, AGRÍCOLA E INDUSTRIAL.

BRENGUIER Y COMPAÑIA,

22, Sloane Street, Belgravia S. W.


y 60, Moorgate Street, City E. C.—LONDRES.

Casa especial de comision para el comercio agrícola y vinícola de Francia, España é Italia.

Compra por comision máquinas de vapor marítimas é industriales, instrumentos aratorios y abono de tierras.

Casa de Banca y cobro de toda clase de créditos.

Se encarga de adquirir cuantas noticias é instrucciones puedan necesitar sus comitentes, SIN GASTO ALGUNO. (32)



PASTILLAS DE VIAJE

DE LA

FABRICA DE CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ,

PALMA, 8.

DEPÓSITO CENTRAL, Puerta del Sol, núm. 13.—MADRID.

Las Pastillas de viaje que elabora el Sr. Lopez son tan convenientes para todo el que viaja, que más bien de las indispensables pastillas indispensables. Están elaboradas con un extracto de chocolate, hecho expresamente para comenlo en crudo, y al objeto, de 64 á 80 pastillas en una caja, perfectamente envasadas cada una de ellas, y al que á la par de ser elegantes se conservan de seis á ocho meses. No hay dulce, no hay confites que pueda aplicarse á la Pastilla de viaje de Matias Lopez; ellas desmenuzan las funciones de evacuar la bilis, de limpiar el estómago, el agua, que al que viaja tanto daña suele hacer por la variación propia de los países que recorre, tomando á los pastillas puede estar seguro la salud de su estómago, que por las variaciones de las comidas, en fin, entonan la digestión de la bilis, y ninguno mal efecto puede tener de un vaso de agua; sule aligir á la mayor parte de las personas, calman la tos y los ataques de asma, y alivian la garganta del polvo y las migajas que se aspiran en el camino. Se venden por libras, á 12, 16 y 24 rs. libra, y en cajas de 10, 12, 14 y 24 unidades. En provincias y en varios puntos donde se expendan los Chocolates de Matias Lopez, también hallará el público estas Pastillas de viaje, á los mismos precios que en la Fábrica.

SALES MARINAS DEL MAR CANTABRICO,

BAÑOS NATURALES DE MAR Á DOMICILIO.

Obtenidas por evaporación espontánea de las aguas de alta mar en San Vicente de la Barquera (Santander), por el farmacéutico Yarto Monzon.

Se garantiza su legitimidad y procedencia. Con estas sales, que realizan lo mismo que las aguas de donde proceden, se evitan los gastos, peligros y molestias de los viajes, y los impedidos tienen el medio de curación en su casa. Para evitar falsificaciones que descreditarían á este producto natural de tan excelentes resultados, sólo se expenden á 10 rs. paquete de un kilo, para un baño, en casa del autor y el único depósito en Madrid, calle de la Ruda, núm. 14, farmacia de Fernandez Izquierdo. No equivocarse con las artificiales. (26)

LA COMERCIAL.

Calle de la Montera, 20 segundo derecha.

Compra pólizas de las compañías de Seguros sobre la vida: *Caja Universal de Capitales*, *Monte Pio Universal*, *Porvenir de las familias*, *Peninsular*, *Nacional* y *Tutelar*, acciones del *Crédito Comercial*, *Cédulas de la Nacional*, *Obligaciones de la Peninsular*, *Títulos de los bancos de Economías*, de *Previsión* y de *Propietarios*.

Desuena *Cartas de pago de la Caja de Depósitos*, *Cupones*, *Material del Tesoro*, *Personal* y más valores del Estado: facilita dinero sobre los mismos y expedientes en buen estado de despacho en la Dirección de la Deuda.

Acepta poderes para toda clase de negocios que la ofrezcan en regulares condiciones. Se recomienda el envío de sellos, cuando se quiera contestación inmediata.

Horas de despacho de 9 á 2, y de 4 á 7 de la tarde. (3)

GRANBAZAR DE PARÍS.

PRIMERA CASA EN JUGUETES.

Peligros 16, frente á la de Sardines.

Velocipedos; los hay para niños.

Juegos de sociedad é infinitad de juguetes de los de más novedad que se fabrican en Francia, Alemania é Inglaterra.

Todo á precios sumamente baratos como lo tiene acreditado. (17)

CERVEZA INGLESA

de Bass etc. C.º Pale-ale.

Los amantes de esta deliciosa bebida, encontrarán un gran surtido á los precios siguientes: la botella 6 reales; la docena 66 reales: se abona un real por cada botella devuelta.

Ultramarinos de Carlos Prats, «Las Colonias», Arenal, 8. (9)

OFICINA DE FARMACIA

Y LABORATORIO QUIMICO

DE DON ARCADIO JUST.

Calle de Peligros, 4.

En este establecimiento se preparan diariamente toda clase de jarabes propios para la estación, ya sean medicinales ó refrescantes, como los de *grosella*, *limón*, *granada*, *framuesa*, *agraz*, *cidra*, *zarzaparrilla*, *cebada*, *goma*, *malvasco*, *dulcamara*, *acónito*, *canchalagua*, *culantrillo*, etc., etc., á 4 reales frasco. Igualmente la limonada purgante de *citralo* de *magnesia* para que no se descomponga por el calor.

Sales y algas marinas para baños de mar artificiales.

Siguen vendiéndose como en los años anteriores los paquetes de sales y algas que tan buenos resultados producen, dejando el agua como si fuera del mar: precio para un baño 4 reales. Se remiten pedidos á provincia, previo pago del importe, haciéndose descuento de 25 por 100 en los que esuden de docientos reales. Asimismo se preparan las cantidades suficientes de sales para toda clase de baños minero-medicinales que se encarguen con alguna anticipación, aprecio arreglado. (15)

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS.

DEL REINO Y DEL EXTRANJERO

DE ISIDORO A. DE LA PEÑA.

Espoz y Mina, núm. 15.

Transparentes, paisajes y florones.

Se hacen deco acciones de carton-piedra en papel y pintura.

Se imitan maderas, mármoles y bronce.

Todo á precios muy arreglados. (24)

FONDA ESPAÑOLA.

Situada calle de Jacometrezo, 45, con entrada al final de la del Carmen y nueva plaza del Calao. Tiene hospedaje de 26 y 30 rs. diarios con almuerzo y comida. Mesa redonda y restaurant con salon para más de 100 cubiertos. Habitaciones espaciales para familias. (29)

SE COMPRAN

ALHAJAS Y PAPEL DEL ESTADO,

Huertas, 7 duplicado, principal.

Sigue la venta de alhajas de lance

procedentes de particulares y saldos, á precios reducidísimos.

La casa continúa admitiendo alhajas para su venta en comision.

No se compran, ni venden, ni se admite en comision más que objetos de oro, plata y perleria. (1)

PRÉSTAMOS

sobre alhajas, papel del Estado, ancas y papeletas del Monte de Piedad.

Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios muy baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta, y se da gratis en el establecimiento. Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de doble, plaqué, ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro mutuo y carpetas de cupones.

Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas. (2)

OCULISTA.

Clínica abierta en la plaza de Santa Ana, núm. 10, principal.

Curas todas las enfermedades de los ojos sin quemar ni operar. Veintidos años en las córtes de Europa. Resultados maravillosos. (28)